

GLAMOUR®

3,95 €

JUNIO
ESPAÑA
2017

Rosie
UN SECRETO
DE PORTADA

**REBECA
MINGUELA**
BIG DATA
PARA UN
MUNDO
MEJOR

25
RECOGIDOS
Y MAKE-UP DE
ALTA
DEFINICIÓN

UN
VERANO
DE MODA

Y LLEVA EL BAÑADOR COMO TOP
#FUN IS AN ATTITUDE

IBIZA
AHORA
ES LA NUEVA
ISLA SPA



www.glamour.es

Vivimos una época de cambios. Frente a las intervenciones quirúrgicas invasivas que triunfaban años atrás aupadas por pacientes que demandaban grandes cambios, surge una nueva generación de pacientes que persigue una mejora estética más sutil ligada a técnicas menos agresivas. Es el caso de la llamada lipo fit, “que consiste en conseguir un cuerpo de apariencia atlética mediante la aplicación de las nuevas técnicas de liposucción, lipoescultura y lipofilling, con las que conseguimos una remodelación corporal 360º”, apunta el Dr. Jesús Sánchez Martín, de FEMM Cirugía y Medicina Estética (Madrid) y miembro de Top Doctors. En resumen: quitar grasa de una zona para ponerla en otra. Es la finalidad de tratamientos como Vaser-Lipo: “Mediante ultrasonidos se elimina la grasa de determinadas zonas –abdomen, caderas, flancos...– sin dañar el tejido de soporte conectivo. De esta forma, la piel se pega al músculo evitando la flacidez y marcando la musculatura que interesa”, explica el Dr. Ignacio Genol. El tratamiento estrella entre los hombres es conseguir un abdomen *six pack* y su línea de oblicuos definida. Las mujeres, sin embargo, prefieren una cintura estrecha y contorneada. La grasa extraída de esta zona puede implantarse en la parte superior de la región glútea para una retaguardia elevada y tonificada, “como las atletas de voleibol”.

MILLENNIALS: prácticos e incorformistas
 “La edad de los pacientes ha bajado considerablemente, no sólo por el auge del selfie y del uso de las redes sociales, sino porque hay una mayor concienciación y cultura del cuidado personal. Los pacientes no quieren esperar a ser mayores para plantearse mejorar –incluso quirúrgicamente– puesto que saben que más adelante las medidas serán más drásticas y arriesgadas”, asegura el Dr. Ignacio Genol. Su colega, el Dr. Carlos Gullón Cabrero va más allá y los define como “disfrutones” de todas las posibilidades que tienen a su alcance: “Suelen ser prácticos e incorformistas. El millennial acude a la consulta muy informado a través de internet y con una idea clara del procedimiento y del profesional en el que va a depositar su salud”. No obstante, el doctor Ángel Juárez alerta sobre los peligros del selfie: “Mediante determinadas tomas o sombras, éste puede magnificar algunas alteraciones o hallazgos que no son valorables a simple vista”.

LOVE HANDLES: grasa vs. fitness
 Se llama así porque es la zona donde las parejas reposan sus manos cuando van abrazados. Aunque la realidad es menos romántica: se trata de los flancos de grasa de la cintura, difíciles de eliminar incluso con la práctica regular de deporte. Igual que la grasa que se acumula en el interior de los muslos: “Sea por disposición genética, muchas pacientes jóvenes cuentan con grasa primaria en esta parte de

las piernas, que resulta molesta porque produce un continuo rozamiento”, señala el Dr. Orestes Fernández, de Instituto Javier de Benito. El Dr. Carlos del Cacho, presidente de la Sociedad Española de Cirugía Plástica, Reparadora y Estética (SECPRE), ahonda en esta grasa rebelde resistente al fitness y a la dieta: “Se llama lipodistrofia. Las zonas varían en función del sexo, pero son acúmulos que contienen más células grasas por unidad de volumen. Para eliminarlos, la extracción es la única solución”.

BODY COUNTOURING: efecto gym
 ¿Qué es la cirugía fit? Según la Dra. Vanesa de San Gregorio, de Clínica Dermatológica Internacional, consiste en “esculpir la silueta eliminando la grasa localizada y volviéndola a insertar en otras zonas para conseguir una remodelación corporal y una apariencia atlética sin recurrir a los implantes”. Ésta se realiza mediante técnicas quirúrgicas poco invasivas, como el uso de ultrasonidos de alta y baja frecuencia. Es el caso de Lipofit4D, la técnica realizada por el Dr. Xavier Tintoré, de la Clínica Tintoré-Brasó: “Se trata de una liposucción que permite reutilizar la grasa extraída del paciente para reinyectarla en el tejido muscular y definir así su forma y volumen. El secreto reside en los ultrasonidos, que disgregan la grasa respetando la integridad de las células, lo que permite su reutilización”. Después, esta grasa se inyecta en la musculatura mediante unas cánulas de 3 milímetros consiguiendo unos resultados permanentes. “El organismo sólo reabsorbe entre un 10 y un 15% de la grasa, el resto pasa a formar parte del músculo”, confirma la Dra. Cristina Brasó. De esta forma, las mujeres moldean su figura –especialmente pecho, cintura, piernas y glúteos–, dándoles la forma que desean, además del tono firme propio del entrenamiento deportivo. “La técnica permite también reducir la papada, reafirmar y redibujar un poco las estructuras faciales, como mejillas y pómulos. Incluso podríamos llegar a disimular una deformidad ósea gracias a la definición y el modelado del cuerpo”, asegura Tintoré. El Dr. Ramón Calderón Nájera añade: “A las mujeres que tienen grasa en la zona superior del glúteo les resulta más fácil mejorar mediante la práctica del ejercicio que a las que poseen grasa en la zona inferior, pues esta ubicación hará parecer que la musculatura está más desarrollada. Las técnicas actuales de lipofilling permiten imitar un glúteo más musculado a través de la redistribución de la carga grasa del mismo”. No obstante, el Dr. Antonio Tapia advierte: “De nada sirve una liposucción si después no se lleva un estilo de vida saludable”. De ahí que muchas de las clínicas

estéticas ya incorporen unidades deportivas y de nutrición. “Quienes se someten a este tipo de intervenciones, cuando se ven con el cuerpo atlético que siempre anhelaron, suelen mejorar sus hábitos de alimentación y deporte”, concluye el Dr. Xavier Tintoré. **©**

LOS ULTRASONIDOS DISUELVEN LA GRASA SIN DAÑAR EL TEJIDO, MARCANDO LA MUSCULATURA